

Cultura La Semana que vivimos - Del 11 al 17 de septiembre de 2000 - Número 173

Muere Rafael Catalá, dibujante de 'Jaimito'

Ainara Ispizua.-Rafael Catalá era conocido por los lectores de sus viñetas como Karpa y Jaimito fue el personaje que más conocido le hizo, aunque no fue el único. Nació en Nules, Castellón, hace 78 años y un cáncer de colón se lo ha llevado para siempre. Karpa fue un referente importante para otros dibujantes y era muy querido por sus compañeros.

Rafael Miguel Catalá fue uno de los pilares de la generación de dibujantes de la Editorial Valenciana, una de las empresas que más cómics publicaron en España durante los años cincuenta a setenta y que aglutinó a los más importantes dibujantes de la época del tebeo infantil, como José Sanchis, Manuel Gago, Gregorio Martínez etc.

Este dibujante estudió Bellas Artes en la Academia de San Carlos de Valencia cuando acabó la guerra civil y en 1946 comenzó su andanza en el mundo del cómic. En esta década de los cuarenta empezó a colaborar en la editorial Lerso, para la que creó Kangurito, que más adelante aparecería en la revista Pumby, de la Editorial Valenciana, para la que creó Jaimito. También colaboró en la revista Trampolín y en la editorial Bruguera de Barcelona, así como para una editorial alemana.

Su personaje más querido fue, sin duda, Jaimito, que inicialmente fue creado por el acuarelista italiano Berchili para la editorial Valenciana y que llegó a tener su propia revista al adoptarlo Karpa. Entre sus personajes también se encuentran; Diabluras, Raspa y Arenque, Bolita, Jimmy, Flechita y sobre todo Simbad y Perico Fantasías, con los que dio rienda suelta a su imaginación avandonando un poco el dibujo realista. La Generalidad Valenciana le concedió en 1992 la Medalla al Mérito Cultural y más tarde fue homenajeado en el Salón del Cómic de Barcelona. Rafael Catalá trabajó también para distintas empresas de publicidad y del sector del juguete, para el que diseñó los Juegos Reunidos Geyper, antes de dejar el cómic para dedicarse a la pintura.

La enfermedad impidió a Rafael dibujar durante los últimos años de su vida pero su esposa, María Socorro Alonso, asegura que desde que se jubiló ha hecho cosas. A pesar de su pérdida el espíritu de Karpa seguirá vivo, gracias a la influencia que ha ejercido en muchos de los dibujantes que siguen ahora sus pasos.

[14-9-2000]